

la historia de  
**SARA  
ÁLVAREZ**



un proyecto de:



patrocinado por:



en colaboración con: con el apoyo de: diseñada por:



**#MasQueUnaMuñeca**



S

ara creció rodeada de personajes fantásticos, pero siempre ha tenido los pies en la tierra y eso le ha ayudado muchísimo a encontrar su camino. Eso, y el judo, por supuesto...

Cuando era pequeña, sus padres, actores y escritores, compartieron con ella un mundo de fantasía donde todo era posible, habitado por personajes que hacían cosas increíbles. Mundos en los que había personas buenas y otras que no lo eran tanto. En el mundo real, las cosas tampoco eran perfectas para Sara. Algunos de sus compañeros y compañeras no la ayudaron demasiado cuando estaba en el colegio, pues se metían mucho con ella. De vez en cuando, tenía que oír cosas como "empollona", "gorda" o "gafotas". A veces costaba, pero ella siguió hacia adelante sin miedo, como los personajes de los cuentos que siempre había escuchado.

Un buen día, sus padres la apuntaron a hacer judo en un gimnasio que había cerca de su casa. Sara no tenía claro qué era eso del judo, pero en cuanto vio el tatami supo con certeza que le iba a gustar muchísimo. Descubrió que "judo" significa "camino de la gentileza" y es un deporte de combate de origen japonés en el que se lucha con el cuerpo, pero se gana con la cabeza. ¡Los judocas tratan siempre de aprovechar la fuerza y la impulsividad de sus rivales!

A Sara no se le daban especialmente bien otros deportes, pero cada vez que se ponía su traje de judo, se sentía preparada para luchar. La disciplina del judo le enseñó que casi todo es posible con esfuerzo y trabajo. El judo se le daba bien, muy bien. ¡Y se "enganchó"! Ya no le importaban los descalificativos del colegio, ella se sentía fuerte y segura de sí misma. Y empezó a soñar... a soñar con participar en unos Juegos Olímpicos.

No era un sueño fácil de conseguir. En judo solo puede competir un deportista por categoría de peso y país, así que para competir en Atlanta 96, Sara debía que superar en puntos a Miriam Blasco, una grandísima campeona que en los Juegos de Barcelona 92 se había convertido en la primera mujer española en ganar un oro olímpico, pero no de judo ¡sino de todos los deportes!

Lograr la clasificación para los Juegos de Atlanta supuso un gran espaldarazo para la carrera deportiva de Sara. Después de eso, se sentía capaz de todo. Ha sido campeona de España 11 veces y tiene un montón de medallas de campeonatos europeos y mundiales. No sólo consiguió su sueño de participar en unos Juegos Olímpicos, lo logró hasta ¡tres veces consecutivas!

Sara estudió periodismo y, una vez retirada de la alta competición, trabaja en SportLife una conocida revista deportiva. Se siente muy afortunada por tener la oportunidad de contagiar a otros su pasión por el deporte. El judo le ayudó a creerse todo lo buena que es. **PORQUE DETRÁS DE ESA NIÑA A LA QUE INSULTABAN EN EL COLEGIO, SIEMPRE HUBO UNA ENORME GUERRERA.**